

## Mañana decidirá el gobierno militar argentino el destino de H. Cámpora

BUENOS AIRES, 8 de octubre (AFP, AP e IPS). — La junta castrense, según voceros militares citados por el diario *La Prensa*, decidirá el miércoles sobre el destino del ex presidente Héctor J. Cámpora, asilado en la embajada mexicana aquí.

El presidente Jorge Videla arribó hoy a Japón mientras en esta capital, la Conducción Unica de Trabajadores Argentinos (CUA), demandó en un comunicado la normalización sindical y la plena vigencia de la ley de convenciones colectivas de trabajo.

Aunque aún se desconoce la agenda oficial de la reunión de la junta militar, pasado mañana distintos observadores aseguran que ese día se decidirá acerca del ex presidente argentino, asilado desde marzo de 1976.

El diario *La Nación* afirma hoy que el caso ha quedado pendiente de definición hasta que se realice "la biopsia que el gobierno de las fuerzas armadas exige que se le practique aquí para comprobar su dolencia".

Agrega el diario que el presidente Videla, en su reciente escala en Acapulco, México, habría conversado con el subdirector de protocolo de la cancillería mexicana y el embajador argentino en México, el tema de Cámpora. Videla —agrega el matutino— habría comunicado en esa ocasión, la decisión de la junta militar al embajador argentino.

Al respecto, en una entrevista difundida hoy por un canal de televisión de Montevideo, el ministro del Interior de Argentina, General Albano Harguindeguy, dijo que Videla será quien resuelva sobre el salvoconducto para Cámpora.

En su visita a Japón, se estima que Videla buscará incrementar el comercio bilateral y concretar propuestas de inversiones japonesas en Argentina, principalmente en la industria siderúrgica en la electrificación y renovación de vías férreas. También discutiría, según trascendidos, un posible programa de asentamientos de colonos japoneses en las provincias de Buenos Aires y La Pampa.

Aunque en el comercio Japón-Argentina, las cifras de 1978 muestran un saldo favorable al último país, desde 1971 es deficitario para Argentina.

Hoy la CUTA —organismo que integra la Comisión de los 25 de la Comisión Nacional del Trabajo—, en su primer documento público, critica la política económica y reclama un aumento salarial de emergencia, la libertad de los dirigentes detenidos y la presentación de los desaparecidos.

"Los trabajadores argentinos — expresa el documento — lanzamos a la inseguridad jurídica, privados de nuestros instrumentos legales básicos y de la legítima defensa a través de sus organizaciones, exigiremos con toda firmeza y energía que se devuelva la estructura fundamental, como es la ley reguladora de las relaciones entre los sectores básicos de la producción, empresarios y trabajadores".

Dos dirigentes peronistas, por otra parte, fueron detenidos ese día cuando con un grupo de personas intentaban realizar una marcha para recordar los 84 años del nacimiento del extinto Juan Domingo Perón.

En Panamá, asimismo, el abogado defensor de la ex presidenta María Estela Martínez de Perón, Julio Isaac Arriola, se entrevistó con el presidente de ese país, Arístides Royo, para informarle acerca de las gestiones realizadas para obtener la libertad de quien fuera derrocada en marzo de 1976, por la actual junta de gobierno.

## Perón, "un Cómplice" del Guevarismo en Argentina

- ★ Juan Domingo Nació un 8 de Octubre de 1895
- ★ El "Che" Murió en Bolivia el Mismo día de 1967
- ★ Ambos son los Políticos Argentinos más Conocidos

BUENOS AIRES, 8 de octubre (AFP). — Un día como el de hoy nació Juan Domingo Perón, dos veces presidente de Argentina y líder populista, y murió Ernesto "Che" Guevara, partidario de la guerrilla y del "foquismo" como técnica de conquista del poder.

Ambos son acaso los dos políticos argentinos más conocidos fuera de su país y quienes, después de su muerte, siguen provocando hondas polémicas.

Perón, nacido el 8 de octubre de 1895 en Lobos, ciudad distante 100 Km al suroeste de la capital argentina, sigue a cinco años de su muerte causando tanto el fervor como la repulsa de millones de sus compatriotas.

Guevara, en cambio, muerto en Bolivia el 8 de octubre de 1967, no logra al parecer perpetuar su influencia política, que alcanzó a grupos armados en varios países latinoamericanos, incluida Argentina.

El peronismo, movimiento creado hace 33 años y que en los últimos comicios realizados aquí probó ser la fuerza mayoritaria, evocará a su fundador con oficios religiosos y el desfile de sus adeptos ante la tumba que guarda sus restos mortales.

El guevarismo, en cambio, que encarnó aquí en movimientos guerrilleros como el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y, con menos ortodoxia, en los Montoneros, fue aplastado por las Fuerzas Armadas que lograron la destrucción de esos grupos, inspirados en el pensamiento del "Che", pero sólo influyentes en grado importante en jóvenes de las capas medias, que constituyeron su fuerza básica.

Fue precisamente la influencia de las ideas del "Che", basadas en el marxismo-leninismo, en los Montoneros y en los grupos juveniles que orientaba, lo que motivó, entre 1973 y 1974, la ruptura de Perón con esos núcleos que desde fines de la década de 1960 estaban encuadrados en el movimiento por él conducido.

No obstante, muchos sectores civiles y militares de Argentina siguen considerando a Perón como "un cómplice" del guevarismo y el estímulo principal para la radicalización de sectores juveniles que abrevaron en la trayectoria y en las ideas del guerrillero cubano-argentino.

Durante su primer medio siglo de vida, Perón fue apenas un oficial más o menos ignorado del Ejército argentino.

Pero el coronel que en 1945 apareció como la más brillante figura del Gobierno militar que se había impuesto dos años antes, desde entonces hasta su muerte a los 78 años, el 10 de julio de 1974, fue la figura dominante de la vida política argentina.

El movimiento por él creado, que congregó a la mayoría de los trabajadores argentinos tras sus consignas nacionalistas en lo político, distribucionistas en lo económico y anticomunistas en lo ideológico, adoptó posturas cada vez más radicalizadas a partir de 1955, cuando un golpe de Estado lo desplazó del poder.

Cuando el peronismo volvió al Gobierno en mayo de 1973, Perón procuró atemperar a las tendencias radicalizadas, en las que habían influido grandemente la Revolución cubana y el propio "Che".

A su muerte, el anciano líder no había conseguido dominar a las corrientes juveniles izquierdistas, que luego de 1975 fueron aplastadas por el Gobierno militar.